LAS CIFRAS DE MONOLINGÜISMO INDÍGENA Y POBLACIÓN TOTAL DE LA REPÚBLICA MEXICANA EN 1930 Y 1950

ANSELMO MARINO FLORES

La variación de las cifras de monolingües indígenas y de la población total en la República Mexicana muestra de 1930 a 1950 tendencias opuestas ¹; el monolingüismo desciende en proporción considerable, mientras que la población total presenta un franco aumento. Los valores de ambos fenómenos son los siguientes:

AÑO	POB. TOTAL	INCREMENTO	MONOLINGÜES	INCREMENTO
1930	16 552 722	100.0	1 185 270	100.0
1940	19 653 552	118.7	1 237 018	104.3
1950	25 791 017	155.8	795 069	67.0

Sabemos perfectamente que el incremento demográfico de nuestro país es de los más altos del mundo, hecho que nos explica que en los 20 años considerados la población aumente en 9 238 295 de personas o sea un poco más del 50 por ciento de su valor inicial. Los monolingües en el primer decenio prácticamente se conservaron en igual número, pero ya para el segundo registran un fuerte descenso que en números absolutos es de 390 201 y en relativos de 33 por ciento.

La población monolingüe no se encuentra distribuida de una manera uniforme dentro del territorio nacional; se puede hablar de zonas monolingües o también de entidades monolingües de acuerdo con la elevada frecuencia de los hablantes, en oposición a grandes áreas o Estados que carecen totalmente de ella. En el Cuadro siguiente se consignan las cifras de monolingüismo para aquéllas Entidades que presentan problema. (Los porcentajes de 1930 y 1950 son en relación a la población mayor de cinco años respectivamente a cada fecha, quedando incluidos en el Cuadro sólo aquéllas Entidades mayores del uno por ciento. Al final del texto

¹ Los datos consignados en este trabajo se tomaron de las siguientes publicaciones de la Dirección General de Estadística: Censo de Población General de 1930. Resumen General" y "Censo de Población General de 1950. Resumen General".

se anexan dos Mapas Lingüísticos de la República Mexicana, uno para 1930 y otro para 1950).

CUADRO I LOS MONOLINGÜES Y SU RELACIÓN CON LA POBLACIÓN TOTAL EN 1930 Y 1950

	1.9	930	19	5.0
ENTIDADES	ABSOLUT.	PORCENT.	ABSOLUT.	PORCENT
Total de la República	1 185 270	8.4	795 069	3.6
1.—Campeche	16 233	22.6	5 351	5.1
2.—Chiapas	89 213	20.1	104 244	13.7
3.—Chihuahua	13 876	3.3	9 707	1.3
4.—Guerrero	79 585	14.7	59 241	7.6
5.—Hidalgo	115 852	20.4	60 401	8.4
6.—México	61 858	7.4	39 207	3.3
7.—Michoacán	17 381	1.9	12 106	1.0
8.—Oaxaca	315 585	34.2	212 520	17.5
9.—Puebla	176 204	18.1	118 971	8.6
10.—Querétaro	5 641	2.8	4 824	2.0
11.—Quintana Roo	1 862	20.4	1 335	6.0
12.—San Luis Potosí	36 766	7.6	28 972	4.0
13.—Sonora	6 024	2.2	1 892	
14.—Tabasco	3 921	2.1	873	
15.—Tlaxcala	9 576	5.5	435	
16.—Veracruz	115 881	10.0	87 318	5.0
17.—Yucatán	113 179	33.7	43 523	9.9

Quizá el hecho más importante que se advierte en 1930, es que en esta fecha se encuentran perfectamente localizadas dos grandes áreas monolingües, una en Oaxaca y otra en Yucatán; los porcentajes de ambas, 34.2 y 33.7, no tienen parecido con ninguna otra Entidad e indican que la tercera parte de la población de cada una de ellas, desconocía el castellano. Esta proporción es sumamente elevada y revela un grave problema étnico lingüístico que se traduce en la persistencia de bajos niveles socioculturales en las dos Entidades, pero que se agrava considerablemente en Oaxaca por dos hechos significativos: primero, por ser ésta la Entidad que aloja el mayor número de hablantes monolingües (casi la tercera parte del total del país) y segundo, porque dentro de su extensión superficial se hablan varias lenguas y dialectos indígenas. En Yucatán el fenómeno se atenúa debido al número de monolingües (escasamente va más allá de los 100 000) y a la presencia de cierta homogeneidad étnico-lingüística originada por la exclusividad de una sola lengua: la maya.

Con proporción alta también, figuran Campeche, Chiapas, Hidalgo y Quintana Roo que oscilan entre el 20 y 22 por ciento; de ellas, dos presentan núcleos más o menos numerosos y las otras dos son de escasa densidad de población. Las dos primeras son Chiapas e Hidalgo, aquella con mayor heterogeneidad lingüística (89 000 tzotziles, tzeltales, tojolabales, mames, choles y zoques) y ésta con mayor número de indígenas (115 000 nahuas y otomíes fundamentalmente). Las dos segundas son Campeche y Quintana Roo, con escasa población indígena, sobre todo la última que no alcanza ni 2 000 hablantes.

Como tercer grupo se puede citar el formado por Guerrero, Puebla y Veracruz con valores entre 10 y 18 por ciento; se trata de Estados de alta densidad de población indígena y con variado número de idiomas autóctonos. El más numeroso de los tres es Puebla (176 000 nahuas, huaxtecos totonacas y popolocas) y con población menor Guerrero (79 000 nahuas, mixtecos, tlapanecos y amuzgos).

Finalmente con problema en grado mínimo, se sitúan Chihuahua, México, Michoacán, Querétaro, San Luis Potosí, Sonora, Tabasco y Tlaxcala con porcentajes menores de la decena.

Si se considera el asunto desde el ángulo de los números absolutos se pueden formar los siguientes grupos:

- 1.— Con más de 300 000 monolingües Oaxaca y nada más.
- 2.— Con más de 100 000 monolingües pero menos de 200 000, Hidalgo, Puebla, Veracruz y Yucatán.
- 3.— Con más de 50 000 monolingües pero menos de 100 000, Chiapas, Guerrero y México.
- 4.— Los que no llegan a 50 000 monolingües, Campeche, Chihuahua, Michoacán, Querétaro, Quintana Roo, San Luis Potosí, Sonora, Tabasco y Tlaxcala.

Después de haber señalado a grandes rasgos las características sobresalientes de la situación que prevalecía en 1930 pasemos a bosquejar lo ocurrido durante las dos décadas. En primer término debe señalarse un hecho que a primera vista pudiera considerarse contradictorio, y es el siguiente: mientras el total de hablantes indígenas muestra un ascenso, de poca cuantía si se quiere, pero de todos modos ascenso, el sector monolingüe disminuye con gran margen. Precisemos numéricamente: en 1930, los hablantes de lenguas indígenas sumaron dos millones y cuarto (2 250 943) alcanzando para 1950 casi los dos millones y medio (2 447 609); el incremento operado fue de 8 por ciento. El movimiento de los monolingües sigue una tendencia opuesta, en 1930 se censaron 1 185 000 y ya para 1950 habían descendido a 795 000; en 20 años hubo una reducción de 33 por ciento, tal como lo informamos al principio.

Los acontecimientos anteriores nos obligan a declarar que en el trato de los datos lingüísticos no es aconsejable limitarse a considerar a los hablantes de lenguas indígenas en forma global, sino que precisa ahondar en la estructura monolingüebilingüe para lograr una mejor comprensión del problema. De habernos conformado sólo con el aspecto general, hubiéramos concluido que las condiciones existentes en ambos años fueron más o menos las mismas, nulificándose de hecho cualquier cambio; sin embargo, este criterio no lo podemos seguir sustentando si revisamos

las cifras y porcentajes correspondientes a los monolingües; las proporciones varían en tal magnitud que forzosamente tendremos que cambiar de opinión, para concluir que durante los 20 años sí hubieron modificaciones profundas, porque la disminución de un 33 por ciento de la población monolingüe indica sin lugar a dudas, una verdadera transformación cuantitativa y cualitativa de la población.

Conviene recordar que este tremendo cambio se realizó sin la intervención directa de ninguna Agencia o Institución Indigenista; fue una castellanización espontánea en su totalidad. La incorporación de la lengua nacional por parte de los grupos indígenas es un hecho sumamente importante que es necesario tener en cuenta siempre que se trate de formular programas de acción socio-económica que vayan en mejoramiento de dichos grupos aunque, claro, no se puede decir que todos los grupos lingüísticos ofrezcan la misma aceptación.

En 1930 de cada cien mexicanos 8 desconocían el castellano y para 1950 sólo 3 se colocaban en esta desventajosa situación; desde luego que el descenso del porcentaje obedece no sólo a la disminución de los monolingües sino también al rápido crecimiento demográfico del país.²

En el Cuadro II, Población Total y Monolingüismo Indígena en la República Mexicana en 1930 y 1950, anotamos los datos correspondientes a la variación absoluta y relativa ocurrida durante los 20 años y observamos, en lo relacionado con la población total, lo siguiente: 1.—La variación estatal presenta gran amplitud; en el centro del país Hidalgo y Querétaro con 25.4 y 22.2 por ciento respectivamente muestran los valores más bajos. 2.—Los Estados norteños limítrofes registran los incrementos más altos, Baja California Norte con 369.6 por ciento, no tiene paralelo; Chihuahua y Tamaulipas van más allá del 100 por ciento. En el centro Morelos y Distrito Federal forman una pequeña zona de notable incremento, el primero alcanza 106 y el segundo 148 por ciento. 3.—Un último acontecimiento debe señalarse, los dos Territorios han seguido senderos opuestos: Baja California Sur con 29.2 y Quintana Roo con 153.9 por ciento discrepan en lo absoluto. (En el Mapa 3, Crecimiento de la Población en 1930-1950, puede verse la representación gráfica para cada Estado).

En lo que se refiere al monolingüismo la totalidad de las Entidades federativas mostraron descenso, excepto Chiapas que aumenta en 16 por ciento. Este caso es insólito y merece estudiarse con mayor detalle con la finalidad de descubrir la causa o causas responsables. Los Estados de Sonora, Tabasco y Tlaxcala registran los descensos más fuertes; ya para 1950 el monolingüismo en ellos no llega ni al 1 por ciento; casi con igual intensidad descienden Campeche y Yucatán, y aquí conviene recordar que en 1930 Yucatán era un foco de monolingüismo, pero para 1950 el descenso es tal que no llega al 10 por ciento el problema; Oaxaca, que era el otro foco monolingüe lo sigue siendo para 1950. En términos generales se puede

² El crecimiento de la población general resta en cierta forma exactitud al porcentaje de monolingüismo, puesto que tanto un fenómeno como el otro son "variables" desde el punto de vista matemático; para juzgar correctamente a un fenómeno que se considera como "variable" debe hacerse siempre en función de otro que es "constante".

CUADRO II

POBLACIÓN TOTAL Y MONOLINGÚISMO INDÍGENA EN LA REPUBLICA MEXICANA EN 1930 Y 1950

					MONOLINGUES	DISM.
	1930	1950	INCR.	1930	1950	
Total de la República	16 552 722	25 791 017	55.8	1 185 270	795 069	32.9
1.—Aguascalientes		188 075	41.5	***************************************	1	g-spanners
2.—Baja California N.	48 327	226 965	369.6	l		
3.—Baja California S.		60 864	29.2	1	ł	Í
4.—Campeche	84 630	122 098	44.2	16 233	5 351	0.79
5.—Coahuila		720 619	65.1	1	1	
6.—Colima		112 321	81.3	1	1	1
7.—Chiapas		907 026	71.1	89 213	104 244	16.8
8.—Chihuahua	401 622	846 414	110.7	13 876	9 707	30.0
9.—Distrito Federal		3 050 442	148.0	1		
10.—Durango		629 874	55.7	I		
11.—Guanajuato		1 328 713	34.5	1	}	1
12.—Guerrero		919 386	43.2	79 585	59 241	25.5
13.—Hidalgo	677 772	850 394	25.4	115 852		47.8
14.—Jalisco		1 746 777	39.1	I		
15.—México	990 112	1 392 623	40.6		39 207	36.6
16.—Michoacán		1 422 717	35.7	17 381	12 106	30.3
17.—Morelos		272 842	106.5	l	l	
18Nayarit	167 724	290 124	72.9	1		1
19.—Nuevo León	417 491	740 191	77.2	i	l	
20.—Oaxaca		1 421 313	31.0	315 585	212 520	32.6
21.—Puebla	1 150 425	1 625 830	41.3	176 204	118 971	32.4
22.—Querétaro	234 058	286 238	22.2	5 641	4 824	14.4
23.—Quintana Roo	10 620	26 967	153.9	1 862		28.3
24.—San Luis Potosí		990 958	47.6	36 766	28 972	21.2
- 1		635 681	9:09	-		i
- 1		510 607	61.4		1 892	9.89
	224 023	362 716	61.9	3 921	873	7.7.7
- 1		718 167	108.7	l	Bedienste	
29.—Tlaxcala	205 458	284 551	38.4	9 5 2 6	435	95.4
	1 377 293	2 040 231	48.1	115 881	87 318	24.6
31.—Yucatán	386 096	516 899	33.8	113 179	43 523	61.5
32.—Zacatecas	459 047	665 524	44.9		I	1

CUADRO III VARIACIÓN DEL NÚMERO DE MONOLINGÜES INDÍGENAS SEGÚN LA LENGUA DE 1930 A 1950

AND AND A CONTRACT PROPERTY OF THE PARTY OF	1020	1950	VAR	IACIÓN
LENGUA	1930	1970	ABSOLUT.	PORCEN'I'.
Total de la República	1 185 270	795 609	389 553	33.0
1.—Amuzgo	5 779	5 839	60	1.0
2.—Cora	900	228	 672	74.7
3.—Chatino	8 208	8 259	51	0.6
4.—Chinanteca	17 190	15 702	<u> </u>	 8.7
5.—Chol	15 125	18 898	3 773	24.9
6.—Chontal	4 791	1 539	 3 252	 67.9
7.—Huaxteco	21 003	17 276	 3 727	<u>17.8</u>
8.—Huichol	1 888	1 035	 853	45.2
9.—Kikapú	129	132	3	2.3
1 ().—Maya	131 836	50 912	 80 924	61.4
I 1.—Mayo	6 164	2 509	— 3 655	59.3
12.—Mazahua	29 268	16 254	— 13 014	-44.5
13.—Mazateco	45 254	47 167	1 913	4.2
14.—Mixe	24 023	21 005	 3 018	 12.6
15.—Mixteco	111 391	76 946	— 34 445	31.0
16.—Náhuatl	355 295	212 813	-142 482	40.2
17.—Otomí	94 693	57 559	— 37 134	39.3
18.—Popoloca	3 813	1 564	<u> </u>	59.0
19.—Tarahumara	14 290	8 166	<u> </u>	42.9
20.—Tarasco	15 243	9 796	<u> </u>	35.8
21.—Tepehuano	1 048	1 583	535	51.0
22.—Tlapaneco	13 287	12 234	— 1 053	8.0
23.—Totonaco	58 561	54 333	— 4 228	 7.3
24.—Tzeltal	32 359	31 856	503	— 1.6
25.—Tzotzil	26 013	44 103	18 090	69.5
26.—Yaqui	2 134	199	 1 935	90.7
27.—Zapoteco	111 660	60 680	— 50 980	-45.7
28.—Zoque	9 151	4 804	— 4 346	47.6

establecer que durante los dos decenios los hablantes de la lengua maya fueron los que se castellanizaron con mayor rapidez.

Pasemos a ver lo ocurrido dentro de cada una de las diferentes lenguas indígenas que existen en el país.

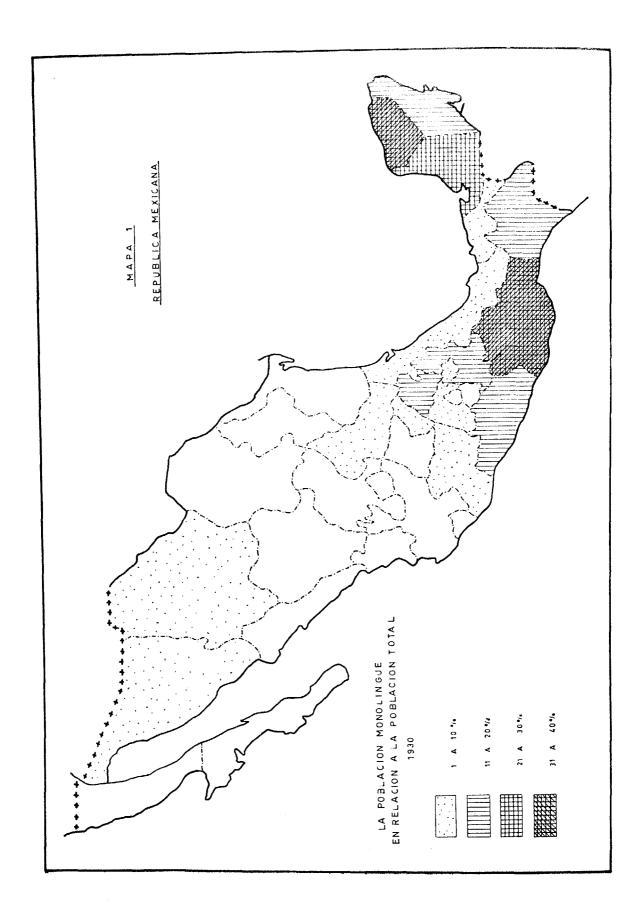
En el Cuadro III anotamos las características fundamentales.

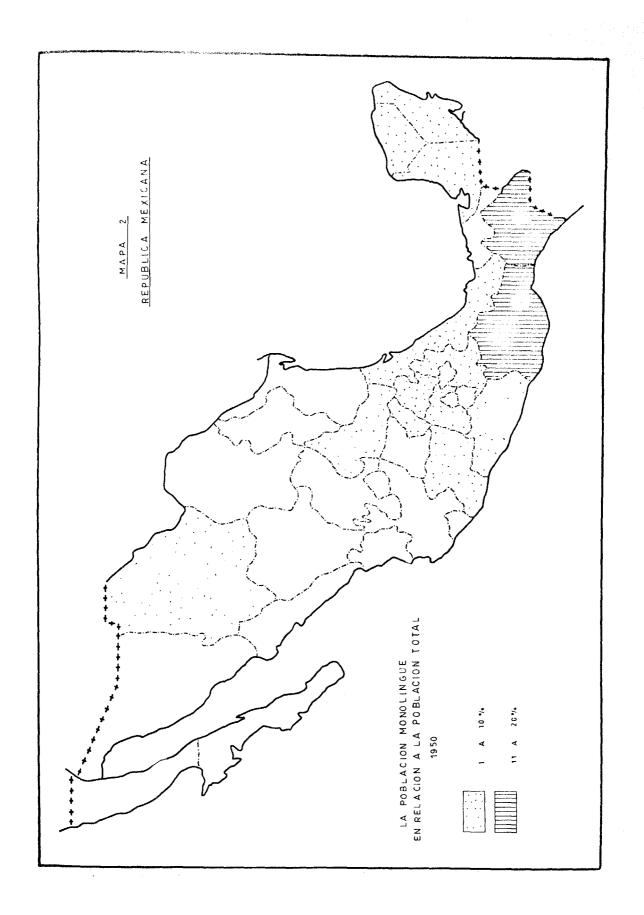
Para terminar sólo unas breves palabras en relación al Cuadro anterior. La gran mayoría de las lenguas sufre descensos en el número de sus componentes, con excepción del tzotzil, el tepehuano y el chol que aumentan respectivamente 69, 51 y 24 por ciento (en el Cuadro las cifras precedidas del signo menos registraron disminución y las que no lo tienen aumentaron); los números absolutos colocan al tzotzil en primer lugar ya que este grupo aumentó en más de 18 000 hablantes, le sigue el chol con 3 773 y finalmente el tepehuano con 535. El caso del tzotzil es único entre las lenguas indígenas y es el causante del aumento de Chiapas, citado anteriormente; esta situación exige de inmediato un estudio a fondo de las características antropológicas de este grupo con la finalidad de descubrir los factores que han influido en el proceso.

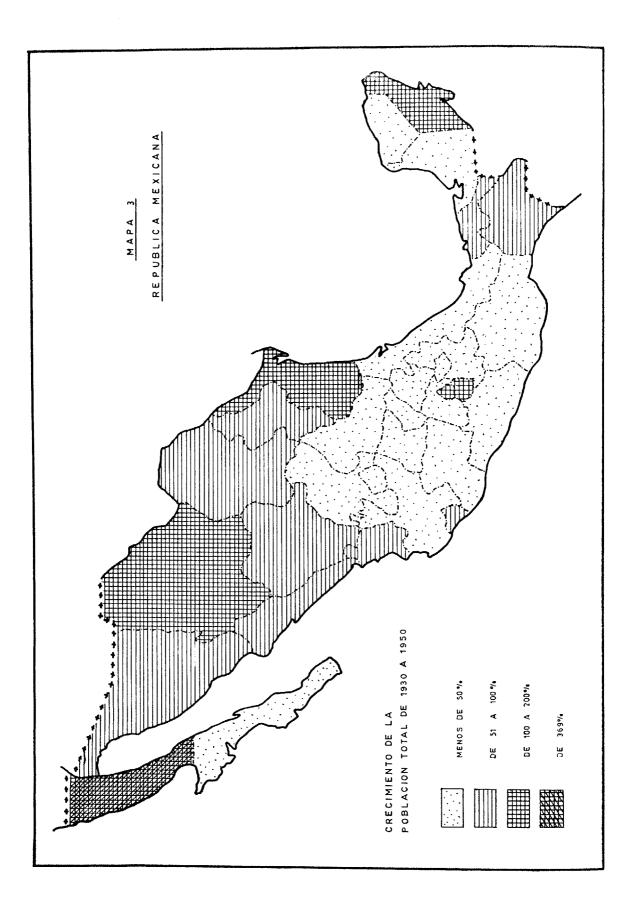
Como lenguas en las que tiende a desaparecer el monolingüismo se pueden citar las siguientes: el cora, el chontal (de Oaxaca y de Tabasco), el maya, el mayo, el popoloca y el yaqui; lenguas en las que no se operó prácticamente ningún cambio son: el amuzgo, el chatino, el kikapu, el mazateco, el tlapaneco, el totonaco y tzeltal. El grupo más numeroso en las dos fechas consideradas fue el nahuatl, en 1930 contaba con 335 000 hablantes y para 1950 se redujo a 212 000 es decir disminuyó con 142 000 indígenas, o sea en un 40 por ciento, disminución sin lugar a duda considerable.

CONCLUSIONES GENERALES:

- 1.— La población total aumentó fuertemente de 1930 a 1950, al contrario del sector monolingüe que disminuyó indiscutiblemente.
- 2.— Los Estados del Norte del país fueron los que registraron mayor incremento demográfico; en el centro deben citarse al Distrito Federal y Morelos. Ninguno de ellos tiene población indígena en proporción considerable.
- 3.— En 1930 Oaxaca y Yucatán alcanzaron los más altos porcentajes de monolingüismo. En 1950 Oaxaca sigue ocupando el primer lugar, pero Yucatán es sustituido por Chiapas; el Estado peninsular disminuye notablemente y Chiapas, caso único dentro de todas las Entidades, aumenta.
- 4.— La variación de la población indígena en total (monolingües y bilingües en conjunto) no tiene correlación con la de la población monolingüe; la primera mostró un ligero aumento y la segunda como ya se dijo, disminuyó.
- 5.— Oaxaca es el Estado con mayor problema de monolingüismo; en 1930 al igual que en 1950, tuvo en números absolutos y porcentuales los más altos valores.







- 6.— La gran mayoría de las lenguas sufren descensos en el número de sus componentes o por lo menos se conservan igual, con excepción del tepehuano, el chol y el tzotzil. Las dos últimas, que muestran los mayores aumentos, se localizan en Chiapas y son las responsables de que esta Entidad, a diferencia de las otras, no descienda sino que aumente en el número de sus monolingües.
- 7.— No podemos afirmar que los lugares sin monolingües crezcan con mayor rapidez, pues si bien esta correlación negativa se cumple en los Estados norteños y en dos centrales, tenemos casos como Guanajuato, Zacatecas o Jalisco que no tienen población indígena y que tampoco registran aumentos dignos de mención.